

Ha muerto el Dr. Ludvig Drobnic: el "mestre" de los antibióticos en España

El Dr. Ludvig Drobnic, oriundo de la antigua Yugoslavia, vino a España por los años 50. Dedicó al estudio la mayor parte del día, comiendo en el Hospital Clínico de Barcelona y durmiendo en las mesas de las salas de radiología, durante toda la licenciatura. Posteriormente comenzó su andadura en el Hospital de Infecciosos Nuestra Sra. del Mar, dedicándose especialmente a los pacientes con infecciones graves infectocontagiosas, adquiriendo una gran experiencia en meningitis y otros procesos de gran repercusión hospitalaria. Durante los años 60 se dio cuenta que los médicos no sabían utilizar bien los antibióticos y fue en 1971, cuando inició la enseñanza del uso adecuado de antibióticos, a través de los famosos cursos intensivos de antibióticoterapia, que se celebraban por la tarde noche, en el Salón de Actos de dicho Hospital. Inicialmente se realizaron en colaboración con el grupo del Laboratorio de Antibióticos SA. Participaban los principales expertos en Microbiología (Dres Foz, Arcali, Pumarola, Prats de Barcelona; Moreno Lopez y Fernando Baquero de Madrid y después, a partir de 1980, venían de otros centros como Dres. Gobernado, Rodríguez Torres, García Rodríguez, Piedrola, Landinez, Bouza, Prieto, Picazo, García de Lomas, Martín Luengo, entre otros ilustres microbiólogos. Sin olvidar, la presencia de los Farmacólogos más significativos de Barcelona, Profesores Salvat, Laporte, Erill y como clínicos, el grupo capitaneado por Dr. Drobnic y su colaborador de siempre Dr. Saballs.

En España, en ese año de 1971, poca gente sabía lo que era la penicilina y la mayor parte de los médicos no sabían utilizarla bien. En ese momento el Dr. Drobnic, desde el púlpito de su curso, nos enseñó a todos, los principios fundamentales del uso de antibióticos, el famoso decálogo, que presentó ese mismo año, en Academia de Ciencias Médicas de Cataluña y Baleares. Nos introdujo de forma extraordinaria en la importancia del tema y a mí me gustó tanto, que hice mi tesis doctoral en gran medida gracias a su impulso y al espíritu crítico del Prof. Sergio Erill. Ello, influyó de forma significativa en mi futura trayectoria profesional. Realicé varios cursos seguidos, que comenzaron a figurar dentro de los cursos de Doctorado de la Universidad Autónoma de Barcelona. Venían médicos residentes de toda España y eran de gran impacto. Creo que constituyeron los mejores cursos de Doctorado y el Dr. Drobnic fue el "Mater et Magister" de los antibióticos para todos los médicos de España. Así, comenzamos

a formarnos algunos de los que posteriormente, seríamos los clínicos especializados en Infecciosas y Antibióticos. Todo ello, a través de las enseñanzas y en colaboración fundamental con los clínicos, microbiólogos y farmacólogos y farmaceuticos de mayor relevancia en ese momento, en los hospitales donde realizábamos nuestra residencia (en mi caso en el Hospital de la Santa Cruz y San Pablo, con los Dres. G. Verger, J. Farrerons, G. Prats, S. Erill y J. Bonall).

En la actualidad, el curso se mantiene todavía, especialmente gracias a la aureola del Dr. Drobnic, que sin estar presente desde hace años, su espíritu, sigue inmerso en sus cursos, como si fuera su propia vida.

El Dr. Drobnic, vino a España con mucho esfuerzo, vivió con total sacrificio y trabajó y estudió de forma incansable. Puso todo su conocimiento al servicio de los médicos, para enseñarles, con total convicción, los principios fundamentales del tratamiento antibiótico. Fue el comienzo de una nueva era de la antibióticoterapia, que el Dr. Drobnic, fiel a sus raíces y principios, desarrolló, con la esperanza de conseguir un mejor y más adecuado uso de los agentes antimicrobianos, que es el tratamiento etiológico por excelencia. De esta forma se podía lograr un mayor beneficio para los enfermos, con una mejora de su calidad de vida, disminución de su mortalidad en infecciones graves, así como preservar la aparición de los problemas derivados de su mal uso (aumento de resistencias bacterianas, aparición de efectos indeseables), con una disminución del costo sanitario (visitas médicas, ingresos hospitalarios, estudios complementarios etc).

El Dr. Drobnic, fue el primer antimicrobiólogo con alto nivel científico de España y merece, no solo nuestro sincero reconocimiento, por su gran trabajo, asistencial, docente e investigador, sino especialmente por el entusiasmo y su vocación, llena de fe y esperanza, en enseñar a los médicos y especialistas de otras áreas, el uso correcto de los antibióticos, para una mejor praxis médica, que sigue siendo base y objetivo fundamental de la medicina.

El Dr. Drobnic, ha pasado a la eternidad, pero de sus cenizas, sus enseñanzas de los antibióticos emergen con más fuerza y su espíritu, nos seguirá alimentando desde su alma y el alma es inmortal.

Joaquín Gómez Gómez

Servicio MI-Infecciosas. HCUVA. Murcia

Área de Infecciosas. Departamento de Medicina Interna.

Facultad de Medicina. Universidad de Murcia.